

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985
*ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. III
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.III.

Coordinación: Fernando Olmedo

Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.

Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.

Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.

Impresión y encuadernación: Gramagraf.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)

ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa).

Depósito Legal: SE-1397-1987.

MEMORIA DE LA INTERVENCION ARQUEOLOGICA PRACTICADA EN EL YACIMIENTO DE LA AVENIDA DEL GRAN CAPITAN (CORDOBA)

ALEJANDRO IBAÑEZ CASTRO

Los primeros restos arqueológicos comienzan a aparecer en el momento en que se abre una zanja para realizar un nuevo alcantarillado que anule el existente, que corre por el centro de la avenida. Esta obra era necesaria para poder excavar la calzada y construir un aparcamiento subterráneo de dos plantas por parte del Ayuntamiento de Córdoba y se practicó en la acera de los números pares.

En la acera contraria se efectuó otra zanja que también dio algunos restos desde su inicio, como por ejemplo la presencia de tres pavimentos superpuestos: un mosaico a $-2,20$ m., y dos más de *opus spicatum* a $-3,15$ y $-3,65$ m. respectivamente frente al Banco de Jerez.

Volviendo a la acera de los números pares que se denomina la zanja del ovoide el proyecto era una zanja relativamente uniforme de aproximadamente $1,50$ m. de anchura con una profundidad de seis metros en la esquina con calle San Felipe para concluir a tres metros en el cruce de Gran Capitán con Ronda de los Tejares. El objetivo de la zanja, como decíamos, era desviar el alcantarillado.

La actuación del Servicio de Arqueología de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía se inicia a fines del mes de agosto de 1984 a la altura de la Cafetería Gelo donde la zanja alcanzaba una cota de $-5,10$ m. y ya se había cortado un muro de sillares almohadillados de $10,20$ m. de longitud y compuesto por tres hiladas de sillares, una altura media de $1,40$ m. y una cimentación de $0,60$ m.

Hasta este momento personal del Museo Arqueológico Provincial había realizado inspecciones esporádicas tomando nota de diversos restos arqueológicos entre los que destaca una plataforma de sillares calizos que, a $-2,74$ m. corría en sentido ascendente desde la calle San Felipe hasta la calle Morería. Igualmente se recuperan restos cerámicos, de cornisas, fustes, etc.

Ya en septiembre se incorporan al Servicio de Arqueología Provincial dos miembros del personal del Museo Arqueológico Provincial don Julio Costa Ramos y don Ricardo Secilla Redondo, a quienes desde aquí agradezco su total dedicación y la excelente calidad de su trabajo cotidiano.

Desde esta fecha nos dedicamos a seguir a la máquina diariamente, mañana y tarde, recuperando restos cerámicos, elementos arquitectónicos como capiteles y midiendo y tomando nota de una serie de pequeños muros que quedan paralelos al corte practicado. El 12 de septiembre aparece una estructura que necesariamente ha de ser rota por la máquina y puestos en contacto con la Dirección General de Bellas Artes de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía se paraliza la obra hasta tanto no se estudien los restos arqueológicos hallados. Esta paralización tuvo lugar ante la fachada del edificio Gran Capitán.

Como era de prever que a esta primera estructura pudiesen seguir otras y también ya cercanos a la posible aparición de la muralla urbana, como se argumenta con restos pertenecientes a la misma en la sede de la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba que están visibles y visitables así como los del edificio de Ronda de Tejares número 13 y otro de Plaza de Colón, se acuerda seguir marcando el trazado de la zanja pero respetando cuantas estructuras arquitectónicas pudiesen aparecer.

La presencia de la mencionada muralla en la esquina con Ronda de Tejares más la primera estructura que ocasionó la paralización aconsejaron efectuar dos catas arqueológicas que pudiesen valorar los hallazgos.

La primera cata se realiza ampliando la zanja hacia la calzada, hasta lo que actualmente es aparcamiento de superficie y siguen apareciendo estructuras que, por el sistema constructivo, el módulo empleado y algunos restos cerámicos recuperados se fechan como medievales. Con todo, esta primera cata no fue del todo resolutive al continuarse las estructuras por debajo de los tres nuevos cortes practicados, no pudo estudiarse el conjunto y, por tanto, aún no puede decirse a qué pertenecían exactamente. Deberían haberse excavado en su totalidad pero en ese momento ésta no era nuestra misión que consistía en proteger los lugares que iban a verse afectados por la obra y hasta la cota que fuese a tener dicha obra.

Entre estas primeras estructuras y la practicada al final entre la esquina con Ronda de Tejares, aparecieron otras estructuras de características semejantes a la primera y un gran muro de sillares de módulo romano que, seguramente, pertenecía a alguna construcción aneja a la muralla de la ciudad. La parte observada tiene una cota de $-1,35$ m. y una anchura de $1,04$ m.

La segunda cata citada se practica sobre la muralla, la cual lleva la misma trayectoria que la conservada en la Caja Provincial de Ahorros pero no presenta el mismo aspecto formal. En nuestro caso la parte superior y la cara interna han sufrido alteraciones en época medieval y cuando se construyó el alcantarillado como bien pudo observarse. La cara externa estaba menos alterada y presentaba la particularidad de una línea de sillares que se adosaban a ella perpendicularmente. Estos sillares, almohadillados, bien pueden corresponder a una estructura exterior que puede constatar en el primitivo plano del proyecto de apertura del Gran Capitán. De todas formas esta estructura tampoco ha podido estudiarse en su totalidad pues la cata efectuada no se completó ya que ante la entidad de lo aparecido se modificó el pro-

LAM. I. Aspecto general de la excavación.



yecto de que el ovoide atravesara la muralla y, por tanto, ahí concluyó la intervención de urgencia.

En todo este sector se ha recuperado gran cantidad de material arqueológico, cerámico, piezas completas, fragmentos de fustes, capiteles, etc.

En cuanto a la solución que se dio para levantar la suspensión y que las obras continuasen fue que se hiciera bajo la condición de respetar todo lo hallado. Ello se consiguió haciendo pasar el ovoide con un trazado sinuoso junto a las estructuras, si bien la primera de ellas fue levantada previa numeración y luego se volvió a colocar *in situ*. La muralla no se afectó ya que se cambió el trazado de la zanja.

Simultáneamente a la realización de estas labores se llega a un acuerdo con el Ayuntamiento mediante el cual, en el tramo entre San Nicolás y San Hipólito se procederá a su vaciado con toda cautela y a cielo abierto hasta la cota $-2,50$ m. El Ayuntamiento pone a nuestra disposición seis obreros durante el mes de noviembre y uno en diciembre mientras se solicita un acuerdo con el INEM para conseguir más mano de obra.

En esta zona comienzan a aparecer algunos muros, unos de mayor entidad que otros, y entre los que destaca uno de aparejo musulmán que se pudo fechar en la época de Almanzor o, por lo menos, a partir de él. Este muro atravesaba toda la avenida y fue respetado en su totalidad, si bien cuando fue limpiado se pudo observar que no era todo de la misma época ni tenía toda la anchura aparente. Pudo constatarse cómo había sufrido añadidos de otros muros de sillarejo y también un pavimento de ladrillos a una cota muy superficial y también una fuente poligonal, tal vez pertenecientes al antiguo Convento de San Martín que se ubicó en esta zona antes de abrir la citada avenida. Próximo a este muro

se halló, a $-2,10$ m., un brocal de pozo cerámico perteneciente al siglo XII decorado con inscripciones en árabe (altura: 69,5 cm.).

Simultáneamente al seguimiento de la máquina retroexcavadora profesores de la Escuela de Minas de Bélmez, de la Universidad de Córdoba, efectuaron un sondeo electromagnético de la zona, si bien advirtieron que, por estar el terreno tan alterado, no sería totalmente resolutivo. Con todo se obtuvieron datos de interés como por ejemplo que el muro musulmán tiene una potencia de 4,30 m. A este equipo seguía otro de la Escuela de Ingenieros Agrónomos del Departamento de Topografía que iban realizando un levantamiento topográfico de urgencia ya que se desconocía el momento en que acabaría la cautela de las máquinas.

Efectivamente, la cautela acaba en el mes de diciembre en que el ritmo de la obra se acelera y se comienzan a destruir algunas estructuras que anteriormente se habían conservado. Aunque se consigue reservar una zona de excavación en el tramo entre San Nicolás-San Hipólito y donde se realizan auténticos trabajos arqueológicos en el otro tramo, entre las calles Góngora y Conde de Robledo, se inicia el vaciado total, primero con una cierta cautela pero luego se decide profundizar en todo el tramo por igual, se originan manifestaciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba en defensa del Patrimonio Histórico-Arqueológico y la definitiva paralización de las obras de aparcamiento por parte de la Dirección General de Bellas Artes de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. De este tramo, que tras la paralización pudo excavar, pudieron recuperarse abundantes restos arqueológicos extraídos por las máquinas como fustes, elementos de cornisas, un togado, un fragmento escultórico perteneciente a un peinado femenino y, por supuesto, abundante cerámica.

FIG. 1. Avd. del Gran Capitán.





LAM. II. Restos de muralla urbana romana en el ovoide.

LAM. IV. Togado reutilizado en un muro.

LAM. III. Muro romano.

LAM. V. Mosaico.

Paralizadas las obras se procedió a una cuadrícula del terreno con fines de realizar algunas catas y obtener suficientes datos científicos y elementos de juicio a la Comisión Andaluza de Arqueología. Cuadrículada la avenida en catas de 5×5 m. se obtuvieron 115, aunque, por supuesto, no todas se excavaron.

En cuanto a resultados de las cuadrículas abiertas hay que decir que todas dieron positivo, en mayor o menor medida, si bien hay que decir que hasta la cota -2,50 m. todo se ha perdido pero teniendo la constancia de algunos testigos conservados podemos decir que todo el contexto estratigráfico desde la cota 0 en superficie hasta la cota -5,15 m. hay documentación sobre este sector en la ciudad de Córdoba.

Con respecto a los resultados más notables de la zona San Nicolás-San Hipólito la primera cuadrícula abierta dio la presencia de pavimentos musivarios y de mármol a -2,18 m. En el corte se

pudo observar un nivel de destrucción de 0,30 m. muy uniforme y bajo éste y a 13 cm. la lechada de otro mosaico totalmente perdido. Sobre éste se hallaron más de doscientas monedas de cobre, la mayoría en muy mal estado de conservación pero de las que algunas han podido leerse el nombre de Constantino y gran cantidad de cuernas de bóvidos.

El mosaico, de teselas blancas, negras, amarillas y moradas, es de grandes dimensiones pero se halla muy alterado, en unas zonas destruido por la máquina, en otras por habersele superpuesto un muro medieval y en otra prácticamente perdido por la presencia de una conducción subterránea.

Estos pavimentos apoyan sobre una gran estructura de sillares que, a su vez, monta sobre un muro de excelente calidad que la atraviesa perpendicularmente. La excavación en este muro fue la que alcanzó mayor profundidad, -5,15 m., muy cercano a él han

aparecido diversos fragmentos de *terra sigillata* así como campaniense, entre -3,50 m. y -3,90 m., así como dos fragmentos de influencia oriental e ibérica.

A él se adosa, o bien éste la corta a -4,20 m., una nueva estructura que, con apariencia de muro, apoya en el denominado Gran Muro uno de sus lados menores. Está realizado con pequeñas piedras irregulares, tanto en forma como en disposición.

Al otro lado del Gran Muro, pero a una cota muy superior, a -3,15 m., se han localizado restos de un horno, calificación que le hemos dado basándonos tanto en su forma como en la presencia de un estrato de plomo fundido entre el que se ha recuperado un adorno de asa de bronce perteneciente a un caldero decorado con tres figuras, un animal en el centro y dos amorcillos en los extremos.

Junto a este horno, a -2,52 m., se halla un pavimento de *opus spicatum* que parece rodearlo. Pavimento que también aparece en la cuadrícula siguiente a cota inferior y sobre el que cabe reseñar, en un relleno, la aparición de una gran cantidad de lo que pueden ser garbanzos carbonizados.

Para concluir con esta breve información sobre esta zona cabe señalar, además de restos de muros medievales, la presencia de algunos elementos escultóricos como un pie o un fragmento de una figura de animal, éste último reutilizado como elemento constructivo.

En la zona situada entre las calles Góngora y Conde de Robledo se trabajó menos, pero los resultados fueron igualmente satisfactorios. Se abrieron cuatro cuadrículas que dieron los siguientes resultados:

A-33

Un gran fragmento de fuste de columna roto por la máquina y conservado en 2,60 m. de longitud, 0,50 m. de diámetro y a una cota de -2,15. A cota inferior, a -3,28 m. un pavimento grisáceo compuesto por losas de 1,30×0,43×0,14 m. En esta cuadrícula el pavimento está perdido en parte y al practicarla la superficie apareció cubierta con algunos sillares caídos y en cortes pudo observarse, además de otro fuste, gran cantidad de restos de placas de mármol y cerámica muy revuelta. Merece destacarse un fragmento escultórico, concretamente una mano de mármol de excelente talla, apareció a -2,80 m., y parece sujetar una túnica o un paño. También destaca en esta cuadrícula la presencia de una boca, a -3,40 m., que pertenece a un pozo o alcantarillado y que se halló taponada por un tambor de columna estriado y en cuyo interior apareció otro de semejantes características.

LAM. VI. Muro musulmán transversal a la Avenida.



A-28

Veinte metros más hacia San Nicolás este pavimento sigue apareciendo, si bien aquí está muy alterado por un hundimiento y algunas losas proceden de materiales reutilizados. La cota es prácticamente la misma que en la cuadrícula anterior, -3,36 m., por lo que parece corresponder al mismo pavimento.

En cuanto a la finalidad de este pavimento, al no poder continuar su excavación, lo mismo puede pertenecer a una calle que a un edificio, público o privado. No se delimitó su anchura pero por su trayectoria desviada podría, y esto es una mera hipótesis, relacionarse con un muro de sillares almohadillados al que ya nos referimos anteriormente cuando citábamos la zanja del ovoide a la altura del Banco Zaragozano y de la Cafetería Gelo.

Este pavimento se ha visto alterado por un pozo musulmán, a juzgar por los candiles y la cerámica hallada. Dicho pozo ha servido para obtener una estratigrafía de 5,30 m.

A-27

También aquí sigue el pavimento citado con la presencia de sillares caídos y, además, sobre él aparece una construcción en la que destaca un depósito de *opus signinum* a -2,93 m. con las aristas rematadas por un cuarto de caña y la presencia de restos de mosaicos, uno de ellos a -2,23. Todo ello simplemente pudo observarse brevemente antes de ser destruido por la acción de la máquina.

C-32

Alcanzó una cota de -3,86 m. ofreciendo gran cantidad de restos marmóreos y fragmentos de fustes y una cornisa. A la cota citada aparece un pavimento de sillares.

Por último, y como un avance de conclusión, y es más lo primero que lo segundo, sobre este yacimiento casi virgen de 5.000 metros cuadrados, decir que en una gran parte se ha perdido la Córdoba Moderna y Medieval, pero sí se puede recuperar toda la Córdoba Romana o Hispano-romana, desde la muralla norte hasta bien adentrados en la ciudad ya que, si como se calcula, la *urbs* tuvo una superficie aproximada de 800×700 m. de N a S y de W a E respectivamente, una superficie de 300×15 m. constituyen una buena parte de esta ciudad y, tal vez, puedan resolver varios problemas urbanísticos aún no resueltos completamente como por ejemplo: si los romanos se asentaron junto a una ciudad indígena inmediata o sobre ella, el trazado definitivo del decumanus, la presencia de edificios públicos, etc.

La escasa extensión científicamente excavada no dio la presencia de ningún gran edificio, sí dio, sin embargo, restos con un módulo muy grande aunque particularmente pienso que poco importa la monumentalidad o no de los restos, lo auténticamente importante es que nos hallemos ante una zona de la ciudad que presenta un grado de ocupación continua de más de 2.000 años, son casi 5.000 metros cuadrados de una serie de ciudades superpuestas, capaz de aportar datos esenciales para su historia y poco importa si lo que aparece es un noble edificio o una pobre habitación. Todos sus usuarios formaron parte de la Historia de Córdoba y merecen ser conocidos y estudiados por todos.

Suspendidas las obras definitivamente se acordó redactar un proyecto que cubriese todo el yacimiento y que permitiese ya una excavación sistemática a cubierto, devolviendo el tráfico a la avenida. Salvado el yacimiento se abandona la excavación de urgencia y en este tiempo, mientras se redacta el mencionado proyecto, al Ayuntamiento con una rápida actuación que se denominó «Operación Walkiria» volvió a cubrir todo el yacimiento convirtiendo su superficie en un paseo peatonal.